

asimilación humana de todo lo nuevo. Un mundo el nuestro, además, de reacción, no de acción, no espontáneo, en el que prima a adaptación al medio. Somos espectadores sentados frente a la obra. Odio contra sobreabundancia, a lo largo de todo *Crepúsculo de los ídolos* esta es la oposición fundamental. Además de realizar importantes observaciones generales, como la anterior, Cano recorre algunas de las particularidades del capítulo más extenso de esta obra de Nietzsche, «Incursiones de un intempestivo», y realiza un brillante análisis de un fragmento póstumo de 1887 que posee singular relevancia. A la profundidad filosófica e intempestiva de Nietzsche se suman reflexiones filosóficas de gran calado en las páginas de Cano. Estamos ante un ensayo que hay que leer con detenimiento.

Rafael Carrión, autor de *Historia de la literatura griega. Los orígenes del método genealógico en F. Nietzsche*, firma el capítulo «El martillo ha hablado: “lo que agradezco a los antiguos”». Según Nietzsche, no hemos de imitar a Grecia, sino que nos hemos de inspirar en ella. Carrión nos explica cómo se inspiró Nietzsche en Grecia y en Roma; encontramos testimonio de esta inspiración en el último capítulo de *Crepúsculo de los ídolos*, «Lo que yo debo a los antiguos», donde Nietzsche pone en valor las raíces clásicas. En su obra *El nacimiento de la tragedia* Nietzsche entendió el fenómeno de Dioniso y, posteriormente, dio al instinto más fuerte de los griegos un nuevo nombre: la voluntad de poder, Carrión nos habla de ello. El mismo reconocimiento del fenómeno dionisiaco separa a Nietzsche de la filología clásica que idealizaba a los griegos, le separa incluso de Goethe. El psicólogo Nietzsche no se dejó engañar por las ideas modernas que sus colegas proyectaban en la Antigüedad; así, por penetración psicológica, Nietzsche encontró a Dioniso, como también lo encontramos presente en el ensayo del profesor Carrión.

La gran calidad de los capítulos que componen este libro los convierte a cada uno de ellos en merecedores de la categoría de ensayo, antes que de capítulo, artículo o conferencia escrita. Esperamos que el Seminario Nietzsche Complutense continúe dando más frutos como este.

José Medina Rosas

FÖRSTER-NIETZSCHE, ELISABETH, *Friedrich Nietzsche y las mujeres de su tiempo*, edición, traducción, notas y anexo Luis Enrique de Santiago Guervós; prólogo, Paulina Rivero, México: UNAM, 2025. ISBN 978-607-587-832-4.

Este libro de Elisabeth Förster-Nietzsche, publicado originalmente en 1935, constituye una obra imprescindible para comprender el pensamiento

nietzscheano, no tanto por lo que declara de manera explícita, sino por aquello que permite leer entre líneas. La presente edición, a cargo de Luis Enrique de Santiago Guervós —quien ofrece traducción, notas y un anexo de gran rigor—, acompañada por el prólogo de Paulina Rivero, convierte el texto en una auténtica lectura guiada que protege al lector de una recepción ingenua de la perspectiva de la célebre y controvertida hermana del filósofo. El libro se propone abiertamente limpiar a Friedrich Nietzsche de las acusaciones de misoginia, recurriendo para ello a un recuento de las relaciones que mantuvo con distintas mujeres a lo largo de su vida. Elisabeth intenta demostrar que el filósofo respetaba profundamente a las mujeres y que los conflictos que surgieron —como el célebre episodio con Lou Andreas-Salomé— fueron responsabilidad de ellas y no de su hermano.

El texto se organiza en torno a las figuras femeninas que rodearon a Nietzsche —amigas, conocidas, admiradoras— y a la interpretación que Elisabeth hace de dichas relaciones. No obstante, más allá de esta estructura aparentemente biográfica y apologética, el verdadero interés del libro reside en los efectos involuntarios de su relato. Precisamente por su cercanía íntima y por el afán de defensa casi ciego, Elisabeth ofrece claves que permiten iluminar aspectos centrales del pensamiento nietzscheano, en particular el origen vital de ciertas metáforas filosóficas. El lector atento encontrará pistas valiosas para una relectura de *Así habló Zaratustra*, donde figuras como la mujer o incluso el camello adquieren una densidad simbólica que remite tanto a experiencias personales como a tensiones morales profundas.

La lectura deja también muy claro el carácter profundamente problemático de Elisabeth Förster-Nietzsche: antisemita, nacionalista radical, manipuladora del legado de su hermano y responsable directa de falsificaciones que marcaron durante décadas la recepción de Nietzsche. Sin embargo, sería un error reducir su figura únicamente a estos aspectos. La fundación de los Archivos Nietzsche y la conservación del corpus documental del filósofo constituyen aportes fundamentales sin los cuales gran parte de su obra podría haberse perdido.

En resumen, este libro debe leerse con cautela, espíritu crítico y, sobre todo, con la guía que ofrece esta edición. Gracias a las notas y comentarios del traductor, Luis Enrique de Santiago, el texto de Elisabeth Förster-Nietzsche se transforma en una herramienta valiosa para los estudios nietzscheanos: no por la defensa que pretende hacer de su hermano, sino por la posibilidad que brinda de comprender mejor al hombre, al pensador y al entramado afectivo e intelectual que rodeó su obra.

Gloria Luque Moya
Universidad de Málaga